

Dominica 15.^a después de Pentecostés

RESURRECCION DEL HIJO DE LA VIUDA DE NAIN : Lc. 7, 11-17



INTRODUCCION.

1. Jesús, de Cafarnaüm a Nain, se hace encontradizo con un cortejo fúnebre.
2. Un joven, hijo único de madre viuda, era conducido al cementerio.
3. Jesús, el más compasivo de los hombres, se compadece de la pobre madre y pone su omnipotencia al servicio de su misericordia y sobreviene el milagro.
4. «Joven, yo te lo mando...». Era joven y había muerto, *Hodie mihi, cras tibi*. ¡Qué lección para nosotros: mañana me tocará a mí!

I.—LA LECCION DE LA MUERTE.

A) Grandes cosas nos enseña este pasaje evangélico.

1. *Que existe la muerte:*
 - a) Un día, de viejo o de joven, como el del Evangelio, dejaremos de existir...
 - b) Todo se habrá acabado para nosotros: porvenir, tierras, dinero, honores...
 - c) Dejaremos a los nuestros sumidos en lágrimas.
 - d) Seremos llevados en un ataúd y cubiertos con un poco de tierra.
 - e) Pagaremos así lo debido al pecado: "*stipendium peccati, mors*".
2. *Moriremos todos:*
 - a) Nos lo asegura la fe.
 - b) Lo vemos por experiencia.
 - c) Aunque el médico nos cure de una enfermedad, un día llegará fatalmente el fin...
3. *¿Cuándo?* Sólo Dios lo sabe: joven, como el del Evangelio; a los 10 años, 20, 80... Lo mismo da, ante la grandeza de la eternidad.

B) Nos avisa que estemos preparados.

1. Sólo sabemos con certeza que hemos de morir.
2. Lo incierto es el cómo y cuándo...
3. También sabemos que "*non potest male mori, qui bene vixerit*" (san Agustín).
4. Esto exige que «trabajemos como si tuviésemos que vivir siempre, y vivamos como si tuviésemos que morir a cada instante» (san Jerónimo).

II.—LA MUERTE DEL JOVEN, IMAGEN DEL PECADOR.

A) Por compasión a la pobre madre hace Jesús el milagro.

1. Siempre compasivo, en esta ocasión no puede ver a aquella madre que llora la muerte de su hijo único...
2. La bondad fue el móvil que impulsó a Cristo a obrar aquel prodigio.

B) Por amor a nosotros repite a diario los milagros.

1. El Evangelio nos narra tan sólo tres reacciones corporales obradas por Cristo: la hija de Jairo, Lázaro y este joven de hoy.
2. Pero son innumerables las espirituales que valen mucho más: pecadores arreptados, como María Magdalena, la Samaritana, Zaqueo, el Buen Ladrón...
3. Continúa realizándose después en los grandes convertidos: Saulo, Agustín...
4. Todavía hoy, ¡cuántos cadáveres ambulantes que resucitan a la vida de la gracia! Una inspiración, la palabra de un sacerdote, la absolución sacramental. Es Cristo, su Bondad, que actúa por medio de sus ministros...
5. Es Cristo mismo quien, como en el Evangelio, devuelve el pecador a su madre, la Iglesia.

CONCLUSION.

1. Sería meditación sobre la muerte, para que no nos sorprenda su venida.
2. Pero si nos preocupa la muerte corporal, mucho más debe inquietarnos la muerte espiritual a la gracia.
3. Si hemos resucitado... sepamos agradecer a Cristo su bondad, como la viuda del Evangelio, y estemos dispuestos a nunca más morir a la vida de la gracia.